

Auditoría de la democracia: México 2006

Pablo Parás y Carlos López*

Resumen: Esta nota de investigación describe la metodología, los principales resultados e implicaciones del segundo Estudio de la Cultura Democrática de los Mexicanos. El estudio, que forma parte de la ronda 2006 del Barómetro de las Américas (LAPOP, por sus siglas en inglés), permite comparar a México con otros veinte países. Se mide a profundidad la cultura política y presenta una aproximación a la calidad de la democracia. Se analizan en perspectiva comparada los siguientes indicadores: tolerancia política, apoyo al sistema, estabilidad democrática, capital social, estado de derecho e inseguridad, y corrupción. Los datos soportan el argumento de que México cuenta con una cultura democrática estable y comparativamente robusta que puede contribuir a la consolidación de su democracia.

Palabras clave: encuestas, opinión pública, cultura política, democracia, capital social, valores.

Auditing Democracy: Mexico 2006

Abstract: This research note discusses the methods, the key findings, and implications of the second study of the political culture of Mexico. The 2006 survey, carried out under the auspices of the Latin American Public Opinion Project (LAPOP), permits comparing Mexico with 20 other countries. It measures political culture in depth and generates a portrait of democratic quality. This note analyzes, in comparative perspective, the following concepts: political tolerance, system support, democratic stability, social capital, rule of law, insecurity, and corruption. LAPOP 2006's findings uphold the argument that Mexico has a stable and comparatively robust democratic culture that can contribute to the consolidation of its democracy.

Key words: surveys, public opinion, political culture, democracy, social capital, values.

* Pablo Parás es presidente y socio fundador de la empresa consultora Data Opinión Pública y Mercados, Xochicalco núm. 459-2, Col. Narvarte, C.P. 03020, México D.F. Correo electrónico: pp@dataopm.net. Carlos López es director de investigación y socio fundador de la empresa consultora Data Opinión Pública y Mercados, es también profesor del Centro de Estudios Sociológicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Col. Copilco-Universidad, C. P. 04510, México, D. F. Correo electrónico: clo@dataopm.net.

El artículo se recibió en marzo de 2007 y se aceptó para publicación en el mismo mes.

Al proceso electoral del 2006 en México se le pueden colgar muchos calificativos tales como: largo (trece meses si incluimos las competencias internas en los partidos por la candidatura para presidente de la República), caro (1,600 millones de pesos que incluye solamente lo reportado oficialmente por el IFE como gasto de los partidos en las campañas), competido (la diferencia entre el primer y segundo lugar en la contienda por la presidencia fue de tan solo 0.58 puntos porcentuales), aceptablemente copioso (votó para presidente 58.55% de los mexicanos inscritos en el padrón electoral) o cuestionado (se interpusieron un total de 376 juicios contra la elección de presidente ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación). Sabemos también que las elecciones del 2006 para elegir presidente en México son el suceso más documentado por las encuestas en este país hasta el momento. Entre octubre de 2005 y junio de 2006 se hicieron públicos en prensa, radio, televisión e internet los resultados de más de setenta estudios de opinión.¹ La gran mayoría de estas investigaciones respondían a fines periodísticos o de estrategia electoral, es decir, centraron su enfoque en un mismo objeto de estudio: las preferencias electorales. Si las casas encuestadoras en México hicieran públicos algunos de ellos, compartiendo cuestionarios y bases de datos, el día de hoy estaríamos en la posibilidad de generar una gran cantidad de conocimiento sobre el comportamiento electoral en nuestro país.²

Además de todos estos estudios, se realizaron tres proyectos de encuestas en el 2006 que por su alcance, diseño y objeto de estudio valen la pena resaltar. Estas investigaciones son importantes en sí mismas pero adquieren un valor agregado precisamente por el hecho de documentar un momento político tan especial para la democracia mexicana. El presente ensayo centra su atención en uno de estos tres proyectos al discutir la metodología, alcance, principales resultados e implicaciones del segundo Estudio de la Cultura Democrática de los Mexicanos.³ Dicha encuesta,

¹ Nos referimos a las encuestas difundidas en prensa escrita, radio, televisión y/o correo electrónico o internet que fueron reportadas en la página de Opina México (www.opinamexico.org). A éstas, debemos de sumar los muchos otros estudios de carácter privado contratados por diferentes actores políticos que responden a la necesidad de contar con información de primera mano para definir estrategias y prever escenarios.

² Recientemente han surgido iniciativas prometedoras sobre la formación de bancos de datos de encuestas en México. Quizá las más importantes sean el Banco de Encuestas de Latinoamérica (www.bela.org.mx) y el Banco de Opinión Pública del CIDE.

³ Gran parte de la discusión está guiada por el reporte completo de resultados, que fue escrito por Pablo Parás y Ken Coleman y lleva como título: "Cultura política de la democracia en México

que se realizó en junio del 2006 dentro del Proyecto de Opinión Pública de Latinoamérica (de aquí en adelante nos referiremos a esta encuesta como LAPOP 2006 por sus siglas en inglés), forma parte de la ronda 2006 del Barómetro de las Américas y permite comparar a México con otros veinte países del continente.⁴ Existe otro estudio importante de alcance regional, el Latinobarómetro, que debe ser visto como una medición adicional de algunos indicadores incluidos en LAPOP. Las principales diferencias entre éstos tienen que ver con su cobertura (LAPOP incluye, además de las naciones de Latinoamérica, a los tres países de Norteamérica y a los de mayor peso no hispano-parlantes en el Caribe como Haití y Jamaica), su temática (Latinobarómetro se inclina hacia la evaluación del desempeño de las actuales autoridades y profundiza en las preferencias político-electorales, en tanto LAPOP abunda respecto de la cultura política sobre ejes como estado de derecho, apoyo al sistema y confianza), y particularmente su disponibilidad al público (los datos de LAPOP son de acceso público y gratuito).⁵ La contribución principal de LAPOP se encuentra en su capacidad de medir comparativamente *la calidad* de diferentes componentes de la democracia (de manera sólida y en un mismo instrumento) y es en este sentido que consideramos a dicha investigación como una auditoría de la democracia en México. El lector interesado puede consultar por internet al análisis completo de los resultados de las dos encuestas LAPOP realizadas en México (Moreno-Buendía, 2004 y Parás-Coleman, 2006). Más adelante hablaremos de la importancia y alcances de los estudios sobre cultura política en América Latina así como de la contribución específica de LAPOP a esta literatura. Nuestro argumento principal, sustentado en los resultados comparativos de LAPOP 2006, es que México cuenta con una cultura democrática estable y comparativamente robusta que puede contribuir al desarrollo y consolidación democráticos.

El segundo estudio a destacar es la Encuesta Panel México 2006, proyecto copatrocinado por Grupo Reforma y el Instituto Tecnológico de Massachu-

2006". Dicho reporte incluye una detallada descripción metodológica así como el cuestionario aplicado y puede ser consultado en: <http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/MEXICOBACK>

⁴ En el momento de escribir este artículo se tienen resultados de los siguientes quince de los veinte países: Bolivia, Costa Rica, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Perú, y República Dominicana. Los faltantes: Brasil, Canadá, Guyana, Estados Unidos y Paraguay.

⁵ El Latinobarómetro 2006 fue realizado entre octubre y noviembre, el reporte con algunos de los principales resultados se puede consultar en www.latinobarometro.org

sets (MIT). Este proyecto, que se construye a partir de la experiencia del Panel México 2000, incluye la realización de dos encuestas previas a la elección y una más postelectoral. Además de la apreciable colección de indicadores sobre el sistema democrático que genera este estudio, su principal valor es que se generan entrevistando a las mismas personas (en momentos diferentes a través del tiempo), lo cual permite la detección sustantiva de cambios en las opiniones o preferencias a nivel individual⁶ (véase Lawson y Moreno, 2007). El tercer estudio que subrayamos, relevante por su enfoque y alcance, es el Estudio Comparativo de Sistemas Electorales (CSES) realizado en México por el CIDE. Al día de hoy se han levantado cuatro encuestas postelectorales (1997, 2000, 2003 y 2006) que forman parte de la serie del CSES en México y que permiten compararnos con otros países⁷ (véase Beltrán, 2007).

El presente ensayo se divide en cinco secciones. En la primera hacemos un recuento breve de la importancia y alcance de los estudios de cultura política y en la segunda de la robustez metodológica del LAPOP 2006 y de su alcance como instrumento para medir la calidad de la democracia. En las siguientes dos secciones, mostramos los componentes de la democracia mexicana, medidos en la encuesta, que presentan signos de estabilidad y fortaleza (tercera) así como aquellos que pueden ser considerados debilidades y/o áreas de oportunidad (cuarta). A manera de síntesis y para concluir, al final se presenta al lector un cuadro con la clasificación comparativa (en el tiempo y en la geografía) de los diferentes componentes analizados.

La relevancia de los estudios sobre cultura política

Dos preguntas importantes de la literatura son: (a) ¿qué causa la democracia?, es decir con qué se correlaciona la estabilidad democrática;⁸ y (b) ¿cuál es el estado de la democracia?, es decir la calidad de ésta. Hay diferentes

⁶ Las series de encuestas de las diferentes casas encuestadoras entrevistan a grupos comparables, pero diferentes de personas; por lo mismo sólo pueden hacer comparaciones en sus datos agregados y no en los datos individuales. La página de la Encuesta Panel México 2006 es: <http://web.mit.edu/polisci/research/mexico06/index.htm>

⁷ El levantamiento del 2006 incluye un nuevo módulo sobre las decisiones políticas disponibles y preferidas por los individuos; los datos son también públicos. Para mayor información consultar: <http://www.umich.edu/~cses/>

⁸ Lipset presenta una buena síntesis de las causas de la democratización en: "The Social Requisites of Democracy: 1993 Presidential Address" en *American Sociological Review*, 59 (1994), 1-22.

explicaciones que aun cuando juegan un papel específico pueden ser vistas como interdependientes (Huntington, 1997, p. 4; Dahl, 1997, p. 36) y de soporte mutuo (Inglehart, 1997, p. 10). Los correlatos más comunes en la literatura son cinco: el desempeño económico, las instituciones políticas y representaciones de grupos sociales, la cultura política, factores externos/internacionales y el modo/tipo de transición.⁹

Los hallazgos de LAPOP 2006 contribuyen principalmente a la literatura sobre cultura política y se suman a un considerable acervo de análisis y encuestas sobre cultura democrática en México (Almond y Verba, 1963; Alduncin, 1986, 1991, 1993, 2002; Beltrán *et al.*, 1996; Booth y Seligson, 1984; Camp, 2001; Moreno, 2004; Secretaría de Gobernación, 2002, 2003, 2005), de comportamiento electoral (Domínguez y McCann, 1996; Domínguez y Poiré, 1999; Domínguez y Lawson, 2004; Moreno, 2003, por mencionar los más representativos) y de análisis comparativo de valores (Inglehart *et al.*, 1998 e Inglehart *et al.*, 2004).

Los estudios y encuestas de cultura política nos ayudan a conocer las creencias, preferencias, posiciones y comportamiento de los individuos, que fomentan o inhiben prácticas democráticas. Las relaciones entre individuos –basadas en este conjunto de creencias, preferencias y posiciones– impactan las estructuras tal y como lo afirma Schmitter: “las relaciones sociales [que] se transforman en estructuras sociales, es decir, en patrones de interacción que se vuelven tan regulares en su ocurrencia, tan llenos de significado, tan capaces de motivar comportamiento resultan autónomos en su funcionamiento interno y resistentes al cambio inducido desde afuera” (citado en Gunther *et al.*, 1995, p. 7, traducción nuestra). Es por ello que la *institucionalización* de la democracia, depende en gran medida de lo que hacemos, de cómo y de con quién lo hacemos. LAPOP 2006 es a fin de cuentas un conjunto de mediciones sobre el *estado* de las creencias, presencias y posiciones, en referencia a temas relevantes para generar interacciones y estructuras sociales que faciliten el desarrollo y operación de la democracia. Al leer y revisar los resultados que se exponen en el presente ensayo, se debe tener en mente la naturaleza de la investigación para comprender los alcances y limitaciones de LAPOP 2006, y aquilatar de mejor manera las apor-

⁹ En Latinoamérica todas ellas influidas en cierta medida por la literatura sobre democratización: modernización económica y social (Lipset), perspectivas estructurales (Collier y Rueschmeyer) y comportamiento estratégico de las élites (O'Donnell y Schmitter).

taciones de la encuesta al entendimiento de la cultura democrática de México, de las fortalezas y debilidades u oportunidades que enfrenta la democracia en México.

Descripción y alcances del segundo estudio de la cultura democrática de los mexicanos

La encuesta LAPOP 2006 es un excelente ejemplo de los estándares de calidad en el diseño y en los procedimientos de investigación deseables en este tipo de estudios de opinión pública. Por cuestiones de espacio centraremos nuestra atención en dos aspectos: el diseño del cuestionario y la estandarización de procedimientos. El diseño del cuestionario es un sólido indicador de la robustez metodológica de LAPOP 2006. Como supondrá el lector, muchos de los componentes que pueden describir la calidad de la democracia presentan tres características que dificultan su medición: (a) son conceptos complejos; (b) muchos de ellos no son directamente observables; y (c) pueden guardar significados diferentes para cada entrevistado. Para ilustrar estas dificultades, pensemos por ejemplo en algunos de los conceptos medidos como *tolerancia política*, *apoyo al sistema*, *concepción de la democracia*, *capital social* (concepto que contiene a su vez componentes como *confianza*, *participación* y *reciprocidad*), *estado de derecho* y *corrupción*. La medición de estos conceptos/componentes se concreta usando baterías de preguntas basadas en una amplia experiencia de encuestas anteriores y cuya composición es probada por medio de coeficientes de confiabilidad.¹⁰ Los primeros estudios de LAPOP se realizaron en Centroamérica a mediados de los ochenta, por lo que el diseño del cuestionario responde a un acervo de conocimiento de dos décadas que impacta directamente la validez y confiabilidad del instrumento de medición.

¹⁰ Como se describe en el reporte de resultados 2006: “Utilizamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando utilizamos ‘variables de conteo’ para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestras escalas presentaron un índice de confiabilidad Alpha mayor a .7, muchas de ellas incluso superando .8” (tomado del prólogo al reporte completo México escrito por M. Seligson, página xi).

La estandarización es un aspecto fundamental de la investigación por encuesta. El diseño metodológico debe garantizar que se consiga una estandarización de los procedimientos para obtener la información, es decir que la aplicación del cuestionario, el entendimiento del mismo y los procedimientos posteriores de procesamiento y análisis de la información permitan hacer comparaciones válidas. Hoy en día podemos decir que esto es una norma generalizada en la industria encuestadora de nuestro país. Lo relevante de esta discusión es la complejidad para lograr dicha estandarización al tratarse de operativos simultáneos en veinte países (y en varios idiomas, incluyendo indígenas).¹¹ Lograr esta *estandarización continental* implicó esfuerzos significativos de coordinación, comunicación y control como la certificación de investigadores, pruebas piloto a profundidad en cada país, reuniones para discutir procedimientos de muestreo comparables y el uso de programas similares para la captura y procesamiento de los datos. Todo esto garantiza que los resultados que presentamos a continuación permiten un análisis detallado de México así como comparaciones directas y válidas con el resto de los países incluidos en la ronda 2006 del Barómetro de las Américas.

Antes de pasar a los resultados principales hay un tema adicional que es importante discutir. Las 1,560 entrevistas que forman parte del estudio en México, fueron realizadas entre el seis y el veintinueve de junio del 2006, unos días antes de las elecciones para elegir presidente¹² del país. Es probable que cualquier persona que haya vivido en México durante ese mes recuerde un ambiente tenso y políticamente cargado, propio de campañas electorales en los sistemas políticos con competencia entre partidos. Por esta razón era también probable que los datos pudieran presentar algún sesgo como causa de este contexto. Sin embargo resultaba atractivo desde el punto de vista de las ciencias sociales aplicar la encuesta justo en ese momento, que en cierta forma reproducía condiciones políticas e ideológicas *extremas* o polarizadas, una especie de *laboratorio* ideal para realizar una auditoría a la democracia.

¹¹ En total se cuentan con diez versiones de cuestionario en donde destacan las de español, inglés, portugués, quechua, aymara y creole.

¹² Se aplicaron 1560 cuestionarios en 130 puntos de inicio en el país. El trabajo de campo se realizó del 6 al 29 de junio de 2006. El proceso de selección muestral es multietápico y de carácter probabilístico. El margen de error en las estimaciones es de al menos +/- 2.5 asumiendo un nivel de confianza de 95%. El equipo de trabajo conformado por las personas en campo y en oficina para el procesamiento se conformó de 83 personas. El levantamiento y procesamiento de la información estuvo a cargo de DATA Opinión Pública y Mercados S. C.

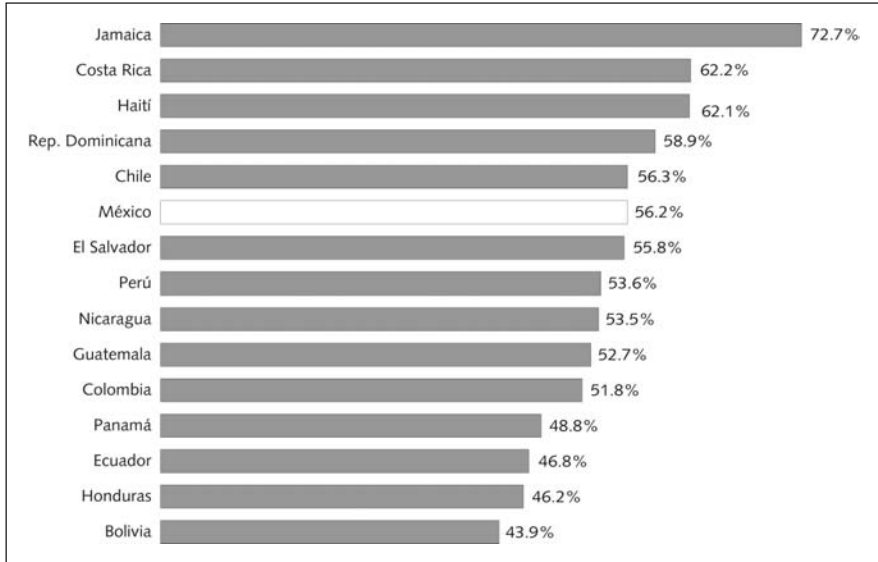
Como se mencionó antes, LAPOP 2006 constituye el segundo estudio de la cultura democrática de los mexicanos; el primer estudio, usando las mismas preguntas y diseño muestral, fue realizado en el 2004. En el equipo de investigación se manejó la hipótesis de trabajo de que los componentes de la calidad de la democracia que serían medidos deberían de presentar estabilidad en el tiempo; es decir no se esperaban movimientos marcados en un periodo de dos años ya que en el escenario nacional no se generaron sucesos espectaculares o radicales con excepción de la ya señalada polarización política e ideológica motivada en la contienda por la presidencia. Tal y como se anticipó, la gran mayoría de las preguntas presenta una estabilidad en el tiempo, que no por esperada resulta menos sorprendente,¹³ lo cual es visto como un indicador adicional de la robustez metodológica¹⁴ de LAPOP, pero es también indicativo de la solidez de los componentes que discutiremos a continuación.

Fortalezas democráticas: tolerancia política, apoyo al sistema, concepciones de la democracia y capital social

Los tópicos de interés original para la literatura sobre la consolidación democrática incluyen: “difusión de valores democráticos, neutralización de actores antisistema, eliminación de enclaves autoritarios, sistema de partidos, organización de intereses funcionales, rutinización de la política, reforma judicial, descentralización de poderes del estado y combate a la pobreza” (Schedler, 1998, p. 2). A éstos se han sumado otros como derechos humanos, cuestiones de género, opinión pública, reformas laborales y de mercado (Domínguez, 2003). La gran mayoría de estos temas están medidos directa o indirectamente en la encuesta LAPOP 2006. “La literatura sobre teoría democrática sugiere que la participación masiva, la confianza interpersonal, la tolerancia a grupos minoritarios y la libertad de expresión son importantes para la consolidación y estabilidad de la democracia” (Inglehart, 1997, p. 3, traducción nuestra). Los resultados de México LAPOP 2006 que mostramos a

¹³ Debe también destacarse que el equipo de investigación, incluyendo el personal de campo, no era el mismo que en 2004, esta consideración es particularmente relevante ya que se sortearon de buena manera los típicos errores no muestrales que aquejan a una importante parte de los estudios de opinión que pretenden ser comparativos.

¹⁴ La mayoría de los indicadores no presentan variación estadística significativa entre el 2004 y 2006. La estabilidad de los indicadores suele ser usado como una prueba de la confiabilidad de los mismos.

GRÁFICA 1. Promedio de tolerancia política en 15 países de América Latina y el Caribe

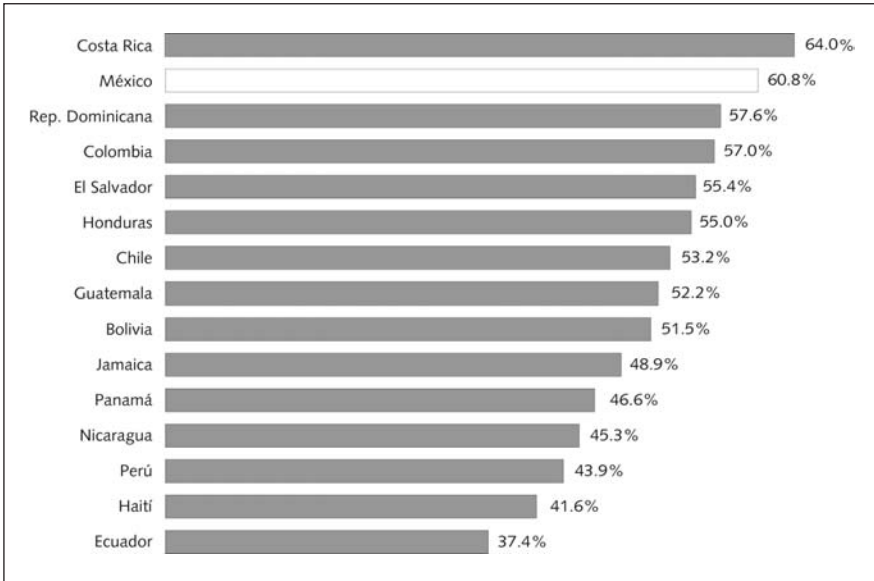
Fuente: Países LAPOP 2006.

continuación hablan de una fortaleza comparativa en cada uno de estos componentes, resaltados por Inglehart como importantes para la democracia.

La tolerancia en todas sus formas es un componente deseable de la democracia ya que facilita la convivencia de los individuos aun cuando éstos expresen creencias, preferencias o posturas distintas a las de la mayoría. LAPOP 2006 mide la tolerancia política aplicando una serie de preguntas sobre los derechos políticos de los disidentes¹⁵ del sistema. El puntaje para México en el índice de tolerancia política es de 56.2 en 2006 (ligeramente por debajo del 57.5 en el 2004). Aun cuando es evidente que este indicador puede mejorar, resulta revelador el hecho que México es solamente superado por cinco países: Jamaica, Costa Rica, Haití, República Dominicana y Chile (véase grafica 1).

¹⁵ El índice de tolerancia política, que va de 0 (donde todos los mexicanos le negarían estos derechos políticos a los disidentes) a 100 (todos los ciudadanos mexicanos extenderían derechos políticos a los disidentes). Para construirlo se utilizaron las preguntas D1 (derecho a votar), D2 (derecho a manifestarse pacíficamente), D3 (derecho a ocupar cargos públicos) y D4 (salir en televisión para dar discurso) del cuestionario LAPOP 2006.

GRÁFICA 2. Promedio de apoyo al sistema político en 15 países de América Latina y el Caribe



Fuente: Países LAPOP 2006.

Además de la tolerancia, otra corriente de actitud considerada crucial para la emergencia de una cultura política que brinde mayor sustento a una democracia estable es el apoyo al sistema político, siempre y cuando dicho sistema tenga sus cimientos en un funcionamiento institucional aceptable. También conocido como *apoyo difuso al régimen*, este indicador está presente desde los trabajos seminales de Almond-Verba (1963) y Easton (1965) y ha sido ampliamente documentado en Latinoamérica por Seligson y sus colegas (Seligson, 1983; Muller *et al.*, 1982; Muller *et al.*, 1987). El apoyo al sistema se mide con las respuestas de seis preguntas y capta el apoyo que dan los individuos a los procedimientos aun cuando los resultados no correspondan a sus preferencias.¹⁶ México obtiene en el 2006 una puntuación de 60.8 (ligeramente por encima del dato de 2004) y en perspectiva comparativa, el puntaje más alto después de Costa Rica (véase gráfica 2).

¹⁶ Las preguntas usadas para construir el índice sobre apoyo al sistema son la B1 (tribunales garantizan juicio justo), la B2 (respeta instituciones políticas), B3 (protección de los derechos básicos del ciudadano), B4 (orgullosos de vivir bajo el sistema político mexicano), B6 (deber de apoyar al sistema político mexicano, y B43 (orgulloso de ser mexicano) del cuestionario LAPOP 2006.

CUADRO 1. Apoyo a una democracia estable en México

	% Tolerancia política ALTA	% Tolerancia política BAJA
ALTO Apoyo al Sistema	Estabilidad democrática 41.3	Estabilidad autoritaria 29.2
BAJO Apoyo al Sistema	Democracia 16.6	Democracia en riesgo 13.1

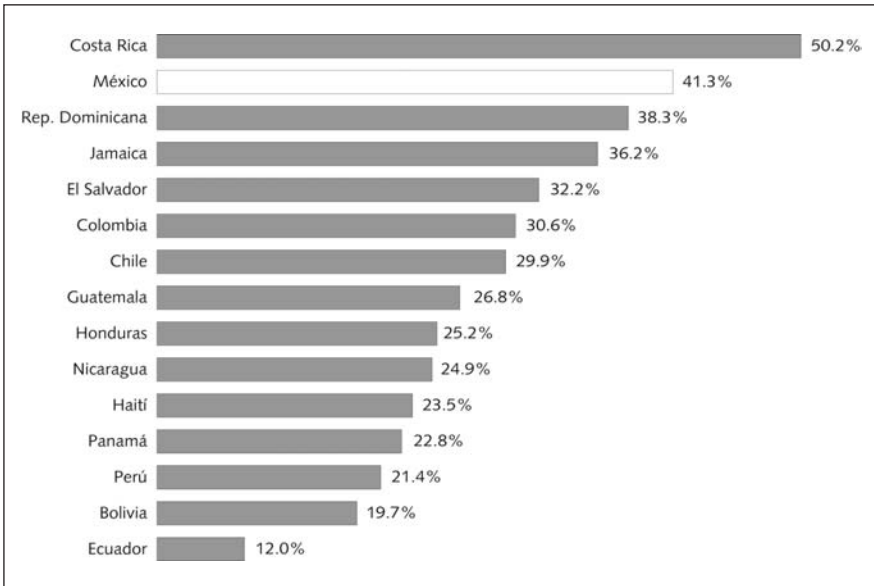
Fuente: México LAPOP 2006.

La combinación de los dos componentes anteriormente mencionados (tolerancia y apoyo al sistema político), basada en la literatura citada arriba, es tratada en los estudios LAPOP como un indicador adicional que mide la estabilidad democrática. En el cuadro 1 se muestran los cuadrantes que resultan de la combinación de estos componentes. La celda que contiene a los entrevistados clasificados como de alta tolerancia y alto apoyo al sistema (41%) contiene a los individuos cuyas condiciones son conducentes a una democracia estable. Quienes exhiben un bajo apoyo al sistema pero tolerancia alta (16.6%, 4.5 puntos menos que en el 2004) son colocados en la celda “Democracia”. La celda “Estabilidad autoritaria” está compuesta por aquellos con tolerancia baja pero alto apoyo al sistema; este grupo aumentó de 23.2% a 29.2% en dos años. Por último tenemos la celda que representa “Democracia en riesgo” compuesta de aquellos con baja tolerancia y bajo apoyo al sistema (13.1% en el 2006, 1.3 puntos menos que en el 2004).

Comparando los porcentajes de individuos clasificados en la celda de “Estabilidad democrática” tenemos de nuevo que solamente Costa Rica supera a México (véase gráfica 3). ¿Es esto un indicador respecto del número de mexicanos que expresan actitudes consistentes con una democracia estable que se consolida a niveles muy por arriba de lo que hubiera sido el caso en las décadas de 1960 o 1970? No contamos ahora con evidencia suficiente para sostener esta hipótesis, pero lo que sí se observa es que la cultura política de México, medida con este indicador de fomento de la vida política pro-democrática, la combinación de tolerancia y apoyo al sistema, es saludable para la vida pública en términos comparativos.

Otro indicador relevante medido por LAPOP 2006 es cómo los mexicanos entienden la democracia en la actualidad, lo cual se hace utilizando dos pre-

GRÁFICA 3. Actitudes que favorecen una democracia estable en 15 países de América Latina y el Caribe



Fuente: Países LAPOP 2006.

guntas que permiten clasificar al entrevistado en cuatro categorías según el significado que atribuyen a la democracia:¹⁷ (1) *Utilitaria*, que se basa en criterios de tipo económico respecto de la democracia; (2) *Normativa* o axiomática, que se basa en un entendimiento sustantivo de los procesos o valores relacionados con la democracia pero que no dependen directamente de su eficiencia como opción de gobierno; (3) *Negativa*, que implica que la gente considere que la democracia no es buena y/o adecuada y (4) *Vacía*, que se refiere a aquellos que no le atribuyen significado alguno. En México el porcentaje en la concepción *normativa*, donde se encuentran los más favorables a los valores de la democracia, es el mayor con 69.4%, seguido de concepciones *vacías* (22.8%), *utilitarias* (4.0%) y *negativas* (3.7%). Comparando el porcentaje de individuos con concepciones normativas, México se encuentra por debajo de Chile (76.2%) y de Costa Rica (76.1%) y más de diez puntos arriba por encima de los países centroamericanos y la República Do-

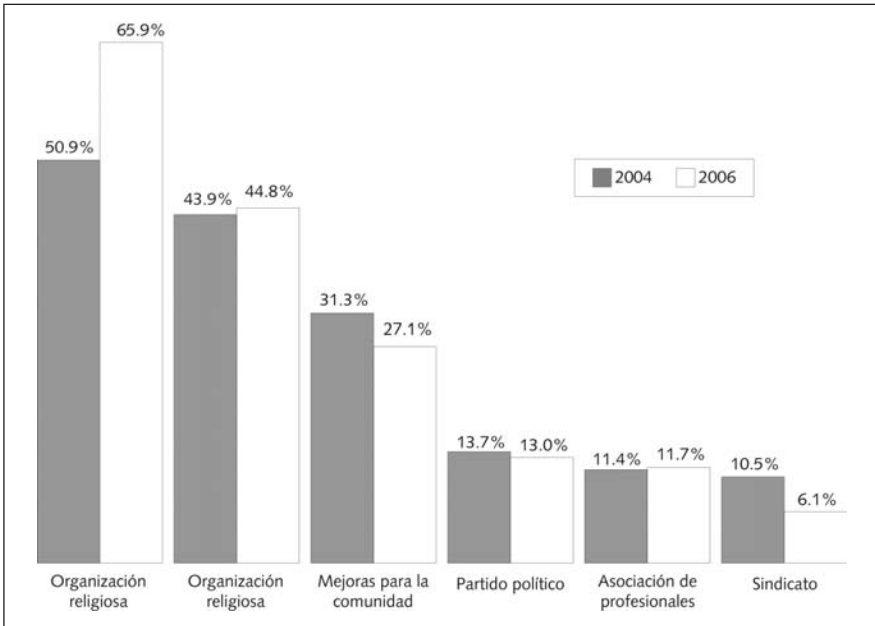
¹⁷ Las preguntas utilizadas fueron: DEM13 (¿Qué significa para usted la democracia?) DEM13D (¿De los que usted ha dicho, cuál es el más importante?).

minicana que ocupan los últimos lugares. Como se discute a detalle en el reporte completo de resultados de LAPOP 2006, los dos conceptos más citados por los mexicanos son libertad (principalmente libertad de expresión) y elecciones (*e.g.* derecho a elegir dirigentes o voto). Esto habla de un entendimiento en México de la democracia centrado en la convivencia y sustentado en los procesos electorales.

Otro elemento indispensable en la lectura de la cultura democrática es el análisis de los diversos elementos que componen al capital social. La literatura ha documentado el impacto positivo que tiene este concepto sobre el desarrollo y la democracia (Coleman, 1994; Putnam, 1993 y 2000, y Paldam, 2000). El capital social se compone de dos elementos que son medidos en LAPOP 2006: la participación (formal e informal) y la confianza (personal e institucional). La participación en las organizaciones e instituciones que configuran la esfera pública es considerada una de las facetas de mayor relevancia para verificar la buena marcha de una sociedad hacia la consolidación de sus valores democráticos. En LAPOP 2006 se midieron diferentes aspectos de la participación en la sociedad mexicana; en la gráfica 4 se muestran los porcentajes de la participación ciudadana en diversas organizaciones formalmente constituidas comparando las cifras de 2004 contra 2006. De nueva cuenta resalta la estabilidad en los números excepto en organizaciones religiosas que observa un crecimiento significativo: de 50.9% en 2004 a 65.9% en 2006; y por el decremento en sindicatos que de 10.5% en 2004 decae a 6.1% en 2006. La encuesta no permite distinguir a qué tipo de organización religiosa se refiere la participación; nuestra suposición es que el incremento tiene que ver principalmente en organizaciones no católicas. Esta hipótesis que deberá de ser comprobada en posteriores estudios, puede tener una implicación en la formación de ciertos valores y actitudes en el largo plazo.

El número de organizaciones en las que participan los mexicanos observó en promedio un aumento marginal de 1.6 en 2004 a 1.7 en 2006. Sin embargo, se observa una disminución significativa en el número de adultos que no participaban en ninguna institución (de 24% en el 2004 a 17% en el 2006) así como un aumento, también significativo, entre quienes informaron participar en una institución (aumento de 27 a 32% en el periodo de referencia). Tanto la confianza institucional e interpersonal son medidas a profundidad en la encuesta. Por razones de espacio, se presenta solamente el indicador de confianza interpersonal; el lector interesado puede consultar el resto de los indicadores de capital social en el reporte completo.

GRÁFICA 4. Promedio de participación en seis organizaciones formalmente constituidas México 2004-2006



Fuente: México LAPOP 2006.

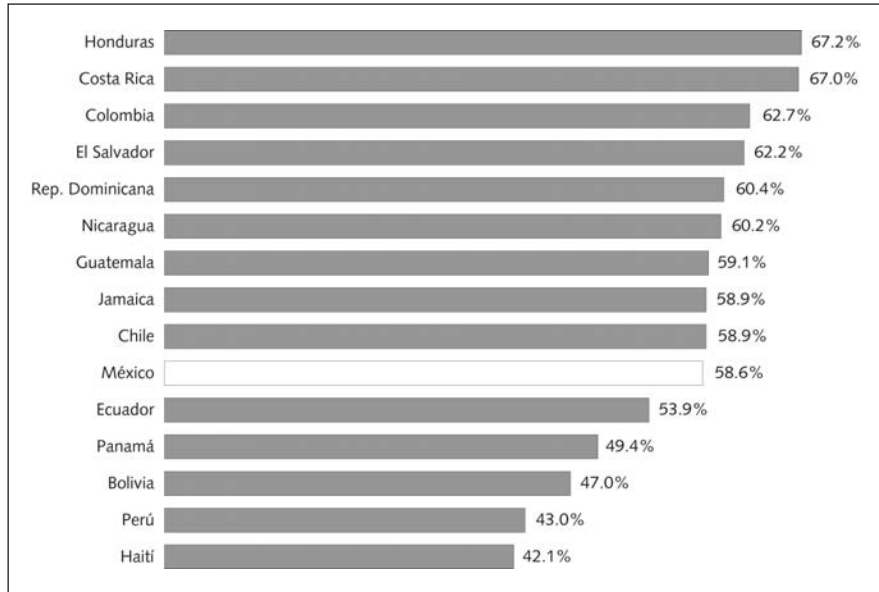
La gráfica 5 compara los niveles de confianza interpersonal que existen en los países, se observa que México ocupa el sitio diez de los quince países analizados aunque es importante que destaquemos que el porcentaje no enfrenta una variación significativa respecto de lo obtenido en 2004.¹⁸

Oportunidades democráticas: estado de derecho y corrupción y democracia

Si bien los resultados de LAPOP 2006 hasta aquí discutidos son positivos para la consolidación de los valores democráticos, existen otros indicadores que apuntan hacia conflictos potenciales y obstáculos para la estabilidad del sistema democrático en el país. La falta de seguridad pública es una de las de-

¹⁸ La pregunta utilizada fue: IT1 (Diría que la gente de su comunidad es: Muy confiable, Algo confiable, Poco confiable, Nada confiable) y se manejó en una escala de 0 a 100 para la generación de la gráfica.

GRÁFICA 5. Comparativo de confianza interpersonal en 15 países de América Latina y el Caribe



Fuente: Países LAPOP 2006.

mandas de mayor urgencia y aunque algunas personas parecen habituarse a una nueva *normalidad* (Moser y McIlwaine, 2005, p. 90) criminal cotidiana esto no resta potencia a la problemática, en consecuencia algunas de las primeras medidas emprendidas por el gobierno de Felipe Calderón se dirigen a mejorar la percepción de la opinión pública nacional respecto a esta problemática. La estabilidad del sistema democrático enfrenta un reto mayúsculo ante este panorama. En el cuadro 2 se ilustran los resultados comparados de las personas que dijeron haber sido víctimas de la delincuencia y México¹⁹ con 20.2% ocupa el tercer lugar sólo detrás de Perú con 26.2% y de Chile con 23.1 por ciento.

Sumado a la complejidad inherente al conflicto de la inseguridad se encuentra la poca confianza manifestada por los mexicanos hacia las instituciones responsables de la procuración de justicia. En LAPOP 2006 se instrumen-

¹⁹ La pregunta utilizada fue: *vici1. ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos doce meses?*

CUADRO 2. Porcentaje de victimización por delincuencia y de confianza en el sistema judicial en 14 países de América Latina y el Caribe

	% de victimización por delincuencia	% de confianza en el sistema judicial
Perú	26.2	32.6
Chile	23.1	41.2
México	20.2	50.6
Ecuador	20.0	45.3
Honduras	19.2	45.3
Guatemala	19.2	46.0
Bolivia	16.8	42.0
Costa Rica	16.5	52.9
Rep. Dominicana	16.2	46.7
Nicaragua	16.0	40.9
El Salvador	15.6	48.2
Colombia	13.2	50.7
Jamaica	10.1	44.6
Panamá	7.1	44.7

Fuente: Países LAPOP 2006.

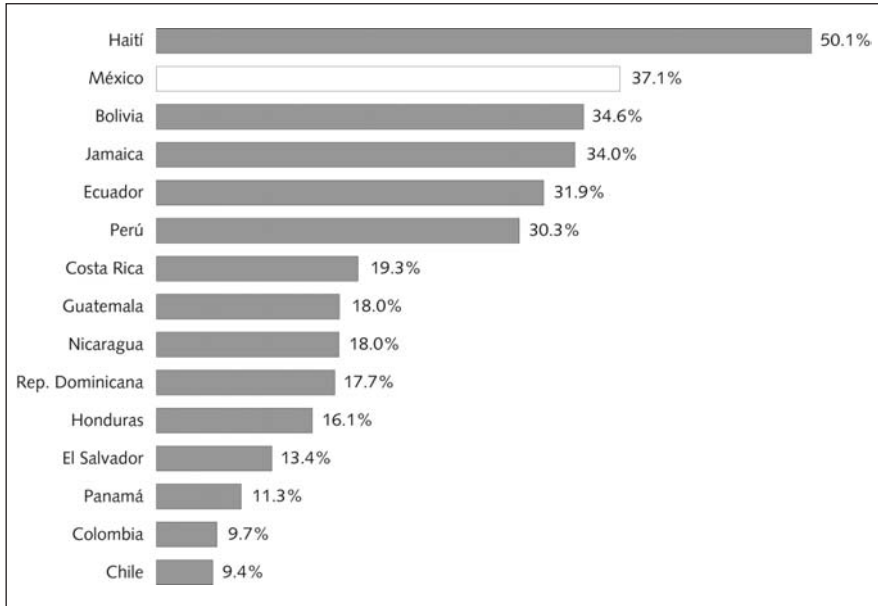
tó una amplia sección dedicada a la medición de la confianza hacia las instituciones encargadas de la justicia, en el mismo cuadro 2 se nota que si bien México se encuentra sólo debajo de Costa Rica (52.9%) y Colombia (50.7%) entre los países LAPOP,²⁰ es una constante en la región la baja confianza manifestada hacia el sistema de justicia.

Un último elemento considerado como problema potencial para la estabilidad del sistema democrático es la corrupción que presenta una amenaza significativa para la democratización (Seligson, 2006) y los procesos de gobernabilidad democrática (Bailey y Parás, 2006). La opinión pública la percibe como un asunto de suma gravedad y eso queda claramente plasmado en la gráfica 6, donde es notable que el porcentaje de personas que se dijeron víctimas de un acto de corrupción durante los doce meses previos a la aplicación del cuestionario es de 37.1%, sólo por debajo de Haití que alcanza 50.1%.²¹

²⁰ La pregunta utilizada fue: B10A (¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?) para los resultados presentados se transformó la escala a un intervalo de 1 a 100.

²¹ El índice se construye con las siguientes preguntas del cuestionario LAPOP 2006 que reflejan situaciones de victimización de la corrupción: EXC2 (policías), EXC6 (empleados públicos), EXC11 (trámite municipio/delegación), EXC13 (trabajo), EXC14 (juzgados), EXC15 (servicios médicos) y EXC16 (escuela).

GRÁFICA 6. Comparativo de porcentaje de victimización por corrupción en quince países de América Latina y el Caribe



Fuente: Países LAPOP 2006.

El cuadro 3 que se presenta a continuación es una síntesis de los once componentes descritos hasta aquí y que permiten una evaluación parcial de la calidad de la democracia en México. Como se observa, México presenta estabilidad y fortalezas (tendencias favorables en su mayoría) en los componentes de tres categorías que favorecen el desarrollo de una cultura conducente a la democracia: estabilidad democrática, concepción de la democracia y capital social. Por otro lado es también marcado el estado y la tendencia desfavorable en otros dos: estado de derecho y corrupción.

Conclusiones

Sin duda, la certeza en los procedimientos y el funcionamiento de las instituciones sumados a la incertidumbre en los resultados son parte esencial del juego democrático. ¿No es esto precisamente lo que sucedió en México durante el proceso electoral de 2006? La cerrada competencia electoral, detectada con claridad y suficiente antelación por las encuestas, debe ser vista

CUADRO 3. Clasificación comparativa de once componentes de la democracia

Diagnóstico de 5 aspectos/ 11 componentes de la democracia		México		Perspectiva comparada
		Sit. actual	Tendencia	
I. Estabilidad democrática	a) Apoyo al sistema	↗	↗	●
	b) Tolerancia	↗	▲	●
II. Concepciones de la Democracia		↗	↗	●
III. Capital social	a) Confianza interpersonal	↗	▲	◆
	b) Participación formal	↗	↗	●
	c) Participación informal	▲	↗	■
IV. Estado de derecho	a) Exposición al delito	×	×	■
	b) Confianza en sistema de justicia	▲	▲	●
	c) Delincuencia y estado de derecho	×	×
V. Corrupción y democracia	a) Victimización de la corrupción	×	×	■
	b) Corrupción y legitimidad	×	▲

↗ SITUACIÓN ACTUAL Situación favorable ↗ TENDENCIA Tendencia positiva ● México se ubica en los 5 primeros lugares
 ▲ Situación regular ▲ Estable ◆ México se ubica en los lugares intermedios (6 a 10)
 × Situación desfavorable × Tendencia negativa ■ México se ubica en los 5 últimos lugares

como un capítulo importante de la joven democracia mexicana. El margen entre los dos candidatos punteros fue tan estrecho, que los procesos e instituciones (y probablemente hasta la misma opinión pública) fueron puestos a prueba. Los actores agotaron las instancias legales para expresar inconformidades y resolver diferencias; éstos mismos pudieron manifestarse pública y pacíficamente y los bandos rivales expresaron puntos de vista diversos y tuvieron la oportunidad de escucharse entre sí. Las instancias responsables dictaron sentencia y declararon a un ganador. El ganador tomó posesión y ejerce actualmente su mandato. Las fracciones políticas parecen estar como pocas veces, dispuestas a considerar al diálogo como herramienta para fijar horizontes. Es innegable que hubo momentos de tensión que parecían amenazar la aparente fragilidad democrática. Por supuesto que hay mucho camino que avanzar y mejorar como lo exige la Reforma del Estado que se discute actualmente.

Los datos hasta aquí descritos, captados por la encuesta LAPOP 2006 en uno de los momentos más delicados para la estabilidad de la democracia mexicana, muestran que existen en México niveles saludables de tolerancia política, de apoyo al sistema democrático, de entendimiento de la democra-

cia como proceso y libertades, de confianza y de participación ciudadana. ¿Fueron estos componentes de la calidad de nuestra democracia factores decisivos para salvar la elección más competida de nuestra historia reciente? Esto no es comprobable, al menos no desde los datos de LAPOP 2006, pero es probable que así sea; como también es probable que en algunos aspectos la democracia haya resultado fortalecida después de los episodios del 2006, aunque no podemos dejar de lado que en algunos otros aspectos no contemplados en el presente ensayo, la joven democracia mexicana también puede estar enfrentando serios cuestionamientos.

Los datos de LAPOP 2006 sugieren que la democracia sufre desgastes como consecuencia de la corrupción y la inseguridad (y probablemente la impunidad o la injusta distribución de riqueza y oportunidades). Estos son algunos de los temas urgentes en la agenda nacional. La encuesta LAPOP se repetirá en el 2008 y nos dará pistas adicionales sobre la evolución y tendencia de los indicadores aquí discutidos. De aquí a entonces nada más saludable que conservar las fortalezas y trabajar en la debilidades. La contribución de estos estudios como LAPOP para informar a los correlatos de la democracia, principalmente al de cultura política, es obvio y lo muestran los datos aquí presentados. Su relevancia la hallamos en su parcial vocación de impactar favorablemente la consolidación democrática: “desde el punto de vista de las actitudes, un régimen democrático se consolida cuando la gran mayoría de la opinión pública... exhibe la creencia que los procesos e instituciones democráticas son la mejor forma de gobernar... y cuando el apoyo a alternativas no-democráticas es muy bajo” (Linz y Stepan, 1997, pp. 15-16, traducción nuestra).

Los que participamos en LAPOP 2006 aspirábamos originalmente a proponer elementos para la siempre abierta discusión de la *naturaleza* de la democracia mexicana, nos parece que se aporta una lectura que contribuye a los temas “clásicos” de la consolidación de las democracias en América latina y provee además una perspectiva empírica, y en menor medida teórica, al abordaje de problemáticas de nuevo cuño o preocupaciones inéditas para el sistema político que tenemos en México como la relación de la confianza ciudadana con la creciente percepción de inseguridad y el apoyo a al sistema democrático. Abogamos a favor de que los elementos empíricos señalados en LAPOP 2006 motiven la discusión de aspectos teóricos que vayan más allá de los esquemas tradicionales del análisis de la democracia en México y así contemos con una comprensión de mayor calidad frente a los retos que nos presenta nuestra joven democracia. **P₉**

Referencias bibliográficas

- Alduncin, Enrique (1986), *Los valores de los mexicanos. México: entre la tradición y la modernidad*, México, 4 t., Fomento Cultural Banamex, A.C.
- (1991), *Los valores de los mexicanos...*, *México: en tiempos de cambio* t. II, México, Fomento Cultural Banamex, A.C.
- (1993), *Los valores de los mexicanos...*, *México: en busca de una esencia*, t. III, México, Grupo Financiero Banamex-Accival.
- (2002), *Los valores de los mexicanos...*, *México: cambio y permanencia*. (comp.), t. IV, México, Grupo Financiero Banamex.
- Almond, Gabriel y Verba, Sidney (1963), *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton, Princeton University Press.
- Bailey, John y Parás, Pablo (2006), "Perceptions and Attitudes about Corruption and Democracy in Mexico", *Mexican Studies*, vol. 22, núm. 1, pp. 57-81.
- Beltrán, Ulises (2007), "Contextos institucionales y decisiones individuales: cuarta encuesta nacional CIDE-CSES", *Política y gobierno*, vol. XIV, núm. 2, pp. 467-490.
- , Castaños, Fernando; Flores, Julia; Meyenberg, Yolanda y Del Pozo, Blanca H. (1996), *Los mexicanos de los noventa*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Booth, John A. y Seligson, Mitchell (1984), "The Political Culture of Authoritarianism in México. A Re-examination", *Latin American Research Review*, vol. 19, núm. 1, pp. 106-124.
- Camp, Roderic (ed.) (2001), *Citizen Views of Democracy in Latin America*, Pittsburgh, University of Pittsburgh, Press.
- Coleman, James (1994), "A Rational Choice Perspective on Economic Sociology", en *The Handbook of Economic Sociology*, Neil J. Smelser y Richard Swedberg, Nueva York, Russell Sage.
- Collier, David (coordinador) (1979), *The New Authoritarianism in Latin America*, Princeton, Princeton University Press.
- Dahl, Robert (1997), *Toward Democracy-A Journey: Reflections, 1940-1997*, Berkeley, Institute of Governmental Studies Press, University of California.
- Domínguez, Jorge y Poiré, Alejandro (eds.) (1999), *Towards Mexico's Democratization*, Nueva York, Routledge.
- y McCann, James (1996), *Democratizing Mexico: Public Opinion and Electoral Choices*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- y Lawson, Chappell (eds.) (2004), *Mexico's Pivotal Democratic Election*, Palo Alto, Stanford University Press.

- y Shifter Michael (eds.) (2003), *Constructing Democratic Governance in Latin America*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Easton, David (1965), *A Systems Analysis of Political Life*, Nueva York, John Wiley & Sons, Inc.
- Encuesta Nacional Sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) 2001, 2003 y 2005. En la página web de la Secretaría de Gobernación: www.segob.gob.mx/encup/
- Gunther, Richard; Nikiforos, Diamandouros y Puhle, Hans-Jürgen (eds.) (1995), *The Politics of Democratic Consolidation: Southern Europe in Comparative Perspective*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Huntington, Samuel P. (1997), “After Twenty Years: The Future of the Third Wave”, *Journal of Democracy*, octubre, vol. 8, núm. 4.
- Inglehart, Ronald (1997), *Modernization and Postmodernization*, Nueva York, Princeton University Press.
- , Basañez, Miguel y Moreno, Alejandro (1998), *Human Values and Beliefs: A Cross-Cultural Sourcebook*, Ann Arbor, The University of Michigan Press.
- , Basañez, Miguel y Díez, Jaime (2004), *Human values and beliefs*, México, Siglo XXI.
- Lawson, Chappell y Moreno, Alejandro (2007), “El estudio panel México 2006: midiendo el cambio de opiniones durante la campaña presidencial”, *Política y gobierno*, vol. XIV, núm. 2, pp. 437-466.
- Linz, Juan J. y Stepan, Alfred (1996), *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America and Post-communist Europe*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Lipset, Seymour Martin (1994), “The Social Requisites of Democracy: 1993 Presidential Address”, *American Sociological Review*, vol. 59, núm. 1, pp. 1-22.
- Moreno, Alejandro (2003), *El votante mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica.
- (2004), *Nuestros valores: México y los mexicanos en Estados Unidos a inicios del siglo XXI*, México, Departamento de Estudios Sociopolíticos del Banco Nacional de México, Banamex.
- y Buendía, Jorge (2004), *La cultura política de la democracia en México: 2004*, <http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/HOME> (según acceso el 15 de marzo del 2007).
- Mosser, Caroline y McIlwaine (2006), “Latin American Urban Violence as a Development Concern: Towards a Framework for Violence Reduction”, *World Development*, vol. 34, núm. 1, pp. 89-112.

- Muller, Edward N.; Jukam, Thomas O. y Seligson, Mitchell A. (1982), “Diffuse Support and Anti-System Political Behavior: A Comparative Analysis”, *American Journal of Political Science*, núm. 26, pp. 240-264.
- , Seligson, Mitchell A. y Turan, Ilter (1987), “Education, Participation, and Support for Democratic Norms”, en *Comparative Politics*, vol. 20, núm. 1, pp. 19-33.
- O’Donnell, Guillermo y Schmitter, Philippe (1989), *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Paldam, Martin (2000), “Social Capital: One or Many? Definition and Measurement”, *Journal of Economic Surveys*, vol. 14, núm. 5, pp. 629-653.
- Parás, Pablo y Coleman, Ken (2007), *Cultura política de la democracia en México: 2006*, <http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/HOME> (según acceso el 15 de marzo del 2007).
- Putnam, Robert D. (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press.
- (2000), *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Touchstone.
- Rueschemeyer, Dietrich; Huber Stephens, Evelyne y Stephens, John D. (1992), *Capitalist Development and Democracy*, Chicago, The University of Chicago Press coproducido con Polity Press.
- Schedler, Andreas (1998), “What is Democratic Consolidation?”, *Journal of Democracy*, abril, vol. 9, núm 2, pp. 91-107.
- Seligson, Mitchell A. (1983), “On the Measurement of Diffuse Support: Some Evidence from Mexico”, *Social Indicators Research*, núm. 12, pp. 1-24.
- (2006), “The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America”, *World Development*, vol. 34, núm. 2, pp. 381-404.